



SIERVO DE DIOS—SIERVO DE MARIA
RVDO. D. JOSÉ BAU BURGNET
Sacerdote Diocesano Secular
HOJA INFORMATIVA PRO CAUSA DE BEATIFICACIÓN

EL RETRATO DEL PADRE BAU

Mi encuentro con el Padre Bau fue muy peculiar, antes de saber quien era me impresionó, antes de conocerlo anhelaba saber quién era. Hace seis años, el día de la Fiesta de la Presentación de la BV María en el Templo, acudí a la celebración del Colegio de Santo Tomás de Villanueva, y me encontré con un retrato del Padre Bau. Un cuadro inmenso, de estilo tenebrista, es decir, donde predomina el negro, en él solamente se apreciaban las manos y el rostro, unas manos entrelazadas que transmitían tranquilidad y un rostro que miraba de frente pero cuyos ojos parecían dirigirse a un más allá alejado. No sabía de quién era el retrato, pero tenía algo especial, para muchos este retrato no era especial o podían considerarlo lúgubre.

Pasados unos años, Dios me trajo, en este camino de preparación para el sacerdocio, al Colegio de Santo Tomás de Villanueva. Ya sabía el nombre del retratado, D. José Bau, pero nada más, pero pronto tuve acceso a materiales y pude conocer al Padre Bau. Ahora me es más admirable este cuadro, ¿de dónde venía la luz de las manos y el rostro? Las manos y el rostro iluminado no venía de la persona extraordinaria del Padre Bau, sino un reflejo, el reflejo de la Luz, el reflejo de Cristo. Toda la vida de D. José Bau estuvo dedicada a mostrar y vivir el amor de Jesús, sin importarse por su persona, así leyendo un testimonio de la causa de Beatificación muestra la humildad del Siervo de Dios, acusado públicamente y esperando toda una respuesta, el Padre Bau no se defendió, es más, aunque era una acusación falsa, pensó que quizá podría haberse hecho de otra manera, o que se lo merecía por otros fallos.

D. José Bau alcanzó esta humildad ejemplar, la alcanzó por la oración profunda en la que convirtió su vida. Fue un gran devoto de la Virgen, ya jovencito se comprometió al rezo diario de la “simpática devoción” del Rosario (como él mismo escribe) no sin problemas y con algún sacrificio, a lo que siguió la

consagración a la Virgen de San Luís de Montfort. Meditó diariamente la vida de la Virgen y la vida del Señor repartiéndose cuartillas por la casa y la iglesia, y así poder leerlas y reflexionarlas durante toda la jornada.

El Padre Bau resulta para nosotros un ejemplo del cristiano, que no se muestra a sí mismo, sino que decrece, como dice Juan el Bautista *Conviene que Él crezca, y que yo disminuya* (Jn 3,30) nuestro rostro a de ser reflejo de Cristo.

D. Marc Forner Hidalgo.
Diácono de Santa María de Sagunto.

SUS ESCRITOS

Al llegar a la comunión aparece allí por vía imaginativa un personaje que me es grandemente simpático desde su niñez. San Juan Evangelista, el primer *Sacerdote de María* (así lo considero siempre), que viene a dar la comunión, no a mí, sino a la Señora, y se la da efectivamente, según yo represento, diciéndole aquellas mismas palabras que cuando entramos estaban en el mundo:



“Mulier, ecce Filius tuus”. (He leído que así le administraba la comunión, cuando vivían, en los primeros días de la Iglesia). Como esto no lo hace San Juan sino de conformidad con mi voluntad, me hago la cuenta de que soy yo quien proporciona a la Santísima Virgen el placer indecible de volver a comulgar, y por este regalo valiosísimo que le hago, por cierto el de mayor valor y estima para Ella, espero alcanzar toda suerte de favores. Aquí le pido el heroísmo de la virtud, la santidad, esa santidad que no es sino el fruto natural y espontáneo de su amor de predilección.

A alguien podrá parecer complicado y difícil esto que acabo de decir de la comunión, pero en cuanto a mí, bien puedo asegurar que se me hace no sólo fácil y sencillo, sino también de mucho provecho espiritual, y mientras mi confesor no me ordene otra cosa, así pienso continuar.

D. José Bau, Pbro.

SU HUMILDAD

Toda la vida del siervo de Dios es una constante demostración de su profunda humildad hecha estilo de vida en todos los aspectos.

Ya en sus años jóvenes, nos cuenta D. Francisco Gil Campos, sacerdote y director espiritual del seminario, en tiempos del Padre Bau: “era un seminarista de virtud excepcional y de un talento extraordinario y verdaderamente singular, sólo que tenía un interés grande por disimular tanto la ciencia como la virtud”.

Tenemos muchísimos testimonios que coinciden en el mismo punto, su gran humildad, del estilo a estos: “Era un sacerdote humildísimo y sabio. Sobre esa base de la humildad edificó su santidad”; “los dos polos sobre los que giraba su vida eran la caridad, [...] y la humildad profunda como fruto de aquella caridad”; “ lo hacía todo con sencillez y esto es, a mi entender, la manifestación más clara de la humildad. Nunca se daba importancia en nada”; “El siervo de Dios constituyó un perfecto dechado de humildad. Nunca se consideró superior a nadie y nunca buscó para sí honores o situaciones altas y ostentosas”...

Tenemos un sinfín de testimonios que nos narran en primera persona de como era D. José Bau. Estos testimonios no son para admirarse, sino para mostrarnos que es posible vivir en la humildad, y no sólo posible sino algo necesario para un buen cristiano.

Que nuestro siervo de Dios, maestro de humildad, nos enseñe cómo tenemos que vivir en nuestro mundo hoy en día.

**NADA ME APROVECHARÍAN LOS PLACERES DEL MUNDO, NI
LOS REINOS DE ESTE SIGLO; MÁS ME CONVIENE MORIR EN
CRISTO JESÚS, QUE IMPERAR EN TODA LA TIERRA**

Donativo:
10 euros

Para cualquier información o comunicación de favores recibidos del Siervo de Dios, pueden dirigirse a:

«Causa D. José Bau»
Colegio Sto. Tomás
de Villanueva
Pintor Sorolla, 15-B
46002 Valencia

Padre Santo, te doy gracias por los dones que concediste a tu hijo José Bau; le llamaste al sacerdocio, le diste un amor singular a la Virgen y una entrega total al bien de las almas y a la santificación de los sacerdotes. Te ruego glorifiques a tu siervo para que sea ejemplo de los fieles en su vida de unión con María y modelo de los párrocos en su labor pastoral. Padre bueno, concédeme la gracia que te pido por intercesión del Padre Bau, si es para gloria tuya y bien de mi alma.

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.
(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

También pueden comunicarlo a: santotomasdevillanueva@hotmail.com

Disponemos de una sección en nuestra página web en la se muestran datos biográficos del Padre Bau, así como diversos estudios sobre su espiritualidad, celo pastoral, etc. Además ponemos a su alcance en formato electrónico todas las Hojas Informativas Pro Causa de Beatificación.

www.santotomasvalencia.com

Puede hacer su donativo para la Causa en la Cuenta de BANKIA:

ES84 2038 9933 1130 0015 1735

TC: «Pro Causa de Beatificación de José Bau»